

# Del momento inquietante

## Después de las elecciones

Tal como preveíamos, las derechas tendrán mayoría en el futuro Parlamento. El Pueblo español que no está con la reacción, se encuentra identificado con nosotros. Verdad que nadie puede negar y que va avalada con la abstención de la mayoría, en la pasada farsa electoral.

Algo más prueba el resultado electoral: que las izquierdas y extremas izquierdas políticas, ya no convienen a los habitantes de tierra, que se preocupan sólo de la cuestión político-social, los cuales se han colocado a nuestro lado, por el Comunismo Libertario.

Y veamos la deuda que hemos contraído con esta mayoría del Pueblo, que haciéndose eco de nuestras proclamas y propagandas, en nosotros ha depositado la confianza.

La deuda consiste en llevar a la práctica nuestras allocuciones subversivas, lanzándonos seriamente a la contienda final; por la Revolución, a la derogación del actual estado de cosas, implantando en su lugar una sociedad más justa, humana y equitativa, donde por única moneda se reconozca el trabajo de los aptos, y por única autoridad el consejo, la enseñanza del técnico.

Preveamos lo que sucederá, en caso que no cumplamos con nuestra deuda, de una manera breve y rápida.

Si transcurra un breve plazo sin que nosotras la Confederación Nacional del Trabajo y la Federación Anarquista Ibérica, nos decidamos a arrostrar, a enfrentarnos con la real situación, e ir a la Revolución — pero ir seriamente — para hacer triunfar el Comunismo Anárquico, contemplaremos con gran pesar la repetición del hecho italiano y alemán. En Italia, por no haber triunfado, se dio entrada al fascismo. En Alemania, por ser unos combatientes los socialistas que mucho prometían, pero que nada solucionaban, el pueblo que pasaba hambre, se fué con Hitler. También en España esa parte del pueblo que se ha ganado por nuestra propaganda, si le defraudamos, si lo engañamos, si no satisfacemos sus anhelos de libertad y necesidades materiales, se irá con el fascismo, siendo la base sólida en que se apoyará pa-

ra dar el golpe de estado, imponiendo su sangrante código: "Yo mando. Tú obedecerás".

No son palabras lo que aquí expongo. Son concreciones, conclusiones sacadas del examen imparcial de los hechos que registra la historia. Y ahí va un ejemplo práctico y que hemos tocado: ¿Por qué el pueblo no ha votado a los socialistas, a la Esquerda y a otros sectores políticos de la extrema izquierda? Porque ha visto que le engañaban y no ha querido que se reincidiera a su costa.

Recapitar todos los Anarquistas, todos los revolucionarios sinceros. Son momentos de peligro: o triunfa la revolución, o se implanta el fascismo. Y es ahora cuando se impone el mancomunar esfuerzos. Todos somos necesarios. Nadie sobra. Cuantos más seamos, más posibilidades de triunfo tendremos.

No podemos perder el tiempo en conflictos; tampoco en discusiones de si eres esto o lo otro; si son galgos o podencos. Hay que preguntar a todos: ¿eres revolucionario, que aspiras a transformar la sociedad a base de la instauración de la libertad y equidad? ¿Sí? Pues aquí haces falta. En las filas de vanguardia revolucionaria. Con la C. N. T., con la F. A. I., con el Comunismo Libertario. ¡Adelante! Que nadie retroceda. Avivemos los corazones. Que no flumbe el pulso. Firmes los rebeldes.

Pero todo esto rápido. Hoy mismo, sin dilación, sin titubear. Antes que sea tarde. Antes que el pueblo crea que le hemos engañado.

Que nadie lo tome a broma. Camaradas: es la Revolución que da los primeros albahanzos. Respaldabilidad... y a triunfar o morir.

Recuerden todos la frase: "Hay que vivir para ser libres, o morir para dejar de ser esclavos". Y aún cabe esta otra: "El fascismo nos asesinará a todos los rebeldes... por defecto propio. Apástenos al fascismo antes que levante cabeza".

No hay, no tenemos otro problema. Por primera vez, de una manera seria: ¡Vamos a la Revolución Social!

TENAHAM.

## Escucha, mujer

Escucha atenta; piensa en tu pasado y en tu presente de esclavitud y de miseria, y en el porvenir luminoso que se abre ante ti y ante tus hijos, si te desprendes del lastre de prejuicios atávicos que pesan sobre ti y los tuyos.

Oye la voz de la Naturaleza que te dice: ¡Eres libre! ¡Lébelate! Desprecia esa religión absurda que te embrutece, atrofia tus sentimientos y turba tu conciencia.

Has sido y sigues siendo, esclava de ese mercado negro de la religión, que cual tela de araña te sujetó, durante veinte siglos al confesionario, en el que, con oscuras palabras y mentirosas letanias, se te arrancaban y aun arrancan, los más sagrados secretos de tu conciencia.

El símbolo de la cruz, que bendijo la superficie terrestre con sus raíces malsanas, sacando cuanto frondoso y bello naciera en su alrededor, ha pesado durante esos veinte siglos de peste cristiana y otras pestes religiosas — ya que son 1.500 las religiones de la tierra — a cual más absurdas e irrazonables; hechas todas, con el único y exclusivo objeto de sojuzgar y humillar bajo su dominio, la conciencia libre de los pueblos.

Del hogar, has sido doble esclava, has padecido la cruel y despiadada dominación del padre primero, y del esposo después. Del padre, más que una hija, has sido y aun lo eres, un objeto de su egoísmo y una víctima de sus furias, en los momentos de enfado; y en contra de la naturaleza, una guardadora de su falso honor y de la absurda moral de la familia.

Del esposo, has sido y sigues siendo, más que una compañera, un objeto de placer, sin criterio propio, sin un gesto de rebeldía y de noble y franca independencia.

El egoísmo más bárbaro ha pesado sobre ti. ¡E! "qué dirán" ha-

tenido para ti, mujer! más valor que los imperativos de tu propia conciencia y de la naturaleza. El interés más desenfrenado te llevó, en la generalidad de los casos, al tálamo absurdo, que más que una felicidad ha sido, para ti, un calvario monstruoso. Por eso la Anarquía, que es la propia naturaleza, porque es una aspiración universal de mejoramiento y perfección, te grita: ¡Liberate, mujer! Eres la mitad complementaria del hombre y como él tienes los mismos derechos y deberes que cumplir; pero no esperes que nadie te entregue esos derechos; conquistálos tú, con tu propio esfuerzo.

Pero no para aquí tu sufrimiento, hay algo más denigrante y criminal, que pesa sobre ti, la explotación burguesa con todas sus miserias y humillaciones.

Si eres obrera del campo, estás a merced del capataz, del manifiesto y del patrón, que te explota, te humilla y te despreña, robándote tu sudor y tu sangre en beneficio de la corrupta y parasitaria clase burguesa, que se gasta en placeres y en orgías, lo que a ti te roba en tu trabajo. Si eres criada al servicio de la clase capitalista, padeces las más crueles humillaciones; no sólo sirves para limpiar la porquería que ellos arrojan con sus asquerosos viejos, sino que muchas veces — la mayoría — sirves de carne de placer al señorito chulo que tras el placer de gustar tu carne sana y joven, y emponzoñarte tu sangre para, te arroja al arroyo o al prostíbulo. Por eso los anarquistas te gritamos hoy con voz potente y clara: ¡Lébelate, mujer! Prepárate a luchar junto con tu compañero y a laborar en la obra de redención humana, que es lo que representa el Comunismo Libertario.

REGINA RODRIGUEZ  
Montellano, 21-X-33.

## Las masas

Una doctrina vino al mundo, y tras ella una creencia. Todo es hueso, viejo, caduco.

ZARATHUSTRA

Los nuevos discípulos de St. Marx comunistas de generación espontánea, decididamente no son los inventores de la pólvora. La mentalidad de estos buenos chicos, no va más lejos que la del burgués, del gran burgués, porque los pequeños, según ellos, somos nosotros. Y como el gran burgués cree que la "masa" de dinero es una virtud sin igual, pues lo sirve de tapadera de la moral, pudor, ortografía o hidroterapia, los comunistas piensan que invocando — a mejor sería decir adulatingo — a las "masas de hombres, la revolución está resuelta.

Ahora bien, la práctica de la historia que nos es más accesible, comprueba que los pueblos que luchan en orden disperso, en pequeños grupos afines o ideológicos, es decir los más individualistas, son los que con más ventajas lucharon contra la burguesía. La banda Bonnot-Garnier fué más temida en Francia, que la C. G. T. y el Partido cubano, en pequeños grupos, dieron buenos varapalos a las legiones militares españolas; los boers en el Transvaal, un puñado de hombres, se defendieron bravamente de la bruta euan soberbia Albiñ; los mejicanos y colombianos, siempre en el mismo orden, desorden, quisiera escribir, hicieron frente a las hordas bien armadas y mejor disciplinadas de Norteamérica, ¿son tan lejos los tiempos, eh que pequeños grupos de cábilas salvajes, en el Africa francesa y española, dieron duras y saludables lecciones a estas dos naciones dichas civilizadas?

Si entramos en otro orden de ideas, veremos como individuos solos derribaron creencias, ídolos y dioses, a pesar de estar sostenidos por siglos de ignorancia y la imposición de la fuerza. Galileo arrancando de cuajo las columnas que sostenían la tierra, volcadas mil años atrás por Platón. Copérnico haciéndola caer alrededor del sol, cuando antes era lo contrario; Newton, probando que la manzana que cayó sobre la nariz a nuestro padre Adán, no fué un castigo divino sino una ley muy terrestre; Darwin aconsejando al "Homo sapiens" que debe inspirarse, no en la biblia, sino ante una jaula de graciosos monos, para mejor conocer sus orígenes; Franklin, reclamando los rayos y centellas de dios

enfurecido, para tranquilamente enterrarlos bajo tierra; Wagner, rompiendo con todos los moldes consagrados en el arte; Kropotkin, señalando con su índice la caja de caudales privados o del Estado, y diciendo a los desposeídos: eso es el origen de vuestra miseria, de vuestra ignorancia, y de todos vuestros males. Destruídla de una vez para siempre, y que la paz sea sobre la tierra...

La lista sería muy larga y fastidiosa, y por fuerza detenemos la enumeración de las individualidades y pequeños grupos, que, dotados de "alma", hicieron mucho más que todas las "masas" habidas y por haber. Si la vida parte de la célula y el ser del huevo, según Hobbes, toda idea renovadora tiene idéntico origen. Y como la sociedad actual no se forjó de otra manera, si el paso siglos en armarse y fortalecerse, con el beneficio y ayuda de las "masas", de ahí que los que hoy marchan a la vanguardia del movimiento social, sean, como en todos los tiempos, individuos o pequeños grupos afines e ideológicos, mientras la masa no esté un poco más capacitada.

Los milagros bíblicos (levántate Lázaro y marcha) pasaron a la historia. Una batalla campal y a pecho descubierto, con las legiones de alcaños burgueses, armados hasta los dientes, sería una injuria al sentido común, por parte de los verdaderos revolucionarios.

Pero vayan ustedes a hablar de sindéresis y lógica a esa banda de sacerdotanes -- St. Lenin, ora pro nobis --, desconocedores del momento histórico, ignorantes de la etnografía y psicología de cada pueblo o nación. Los fracasos de Alemania, antes y después de la guerra, la mansedumbre canchaca inglesa, la estúpida sumisión de las masas rusas, el hato de ganado vipedo americano, y esa enorme masa de la Europa central, con el collar del hambre al cuello y el látigo sobre las espaldas, ¿es también culpa de los pequeños burgueses, de los anarquistas, señores altavoces de Marx?

Pero me parece que perdemos el tiempo en discutir con ellos. Por que si se dicen discípulos de Marx, de hecho lo son de Sancho Panza, cuando en una de sus consejas dice: "Es bueno mandar, aunque sea un hato de ganados". Y para ello nada mejor que ponerse el mismo diapason, y juntos salmodiar el canto de la pesabrera, cuyas armoniosas notas, empujan por un planisismo: ¡h, ahn, h, ahn...

R. PEREZ

## ¿A quién representa los políticos?

Esta cuestión está ya bastante desmenuzada, pero es tanta la estulticia de los que aspiran a mandar, a cometer el "sacrilegio" de posar la mano sobre el hombre", como dijera Pi y Margall, que se hace necesario el insistir una y mil veces sobre el mismo tema que estaría ya descartado si hubiera raciocinio, si la minoría de electores tuviese sentido de la realidad.

Sépanse bien: los políticos no representan más que a una minoría en la que predominan los inmorales, los degenerados, alcoholicos y retardados mentales aparte del bribón redomado que se quiere hacer valer para cobrar sus servicios, el mentecato que oculta su imbecilidad tras la máscara de hombre sensato, y pocos, muy pocos hombres de buena fe engañados por las circunstancias...

A las horas de hoy, políticos de todas las tendencias han recorrido la especie de meseta que forma España, a la cora de incautos electores, a por la reepilación del mayor número de votos... Pero la cosecha este año es mala... Gradualmente se va comprendiendo por parte de los trabajadores, la gran mentira democrática del voto. Vase viendo que el pretendido sufragio universal no pasa de ser una burda comedia para engañar como a inocentes alondras, a los trabajadores, que quieren elevarse de verdad por medio de la subversión total de las actuales instituciones. Puede observarse concretamente -- por algo estamos en el siglo de la ciencia -- que las estadísticas comparadas con el porcentaje de electores, demuestran incontrovertiblemente que la pretendida pureza del sufragio es una indignante farsa. Alaz mismo, el ágil, ameno y profundo escritor anarquista, hace unos días nos ha dado con ese estilo peculiar suyo, una nueva prueba de la superchería que es en sí esa grandilocuente y detestable farsa denominada por sus inventores "democracia medida para gobernarse el pueblo por el pueblo mismo". En sus acertadas conclusiones, establece Alaz, que la resobada y pretenciosa "representación parlamentaria del pueblo", apenas representa a un veinte por ciento de los electores del país y que además de ese veinte por cien-

to hay que restar los degenerados alcoholicos, los bribones que venden el voto y que resultan muertos... en los colegios electorales, los retardados mentales, y los que al votar no saben para qué y por qué han votado. Así es, que, si vamos a analizar en verdad de la pureza del sufragio, resulta que éste apenas representa la opinión consciente de un infimo tanto por ciento de los habitantes de un país...

Entonces... ¿a quién representan los políticos?

Esta variedad monstruosa de la fauna humana, representa, a examinarse bien la cuestión, a poco que se estudie, lo veremos, representa el ciclo muerto de unas costumbres bárbaras. Tal es la idea de la ficra en la selva que, agazapada entre los matorrales, espera el paso de su víctima para destrozarla entre sus garras y beberse después su sangre. Estas semihombres, semiferas que aspiran a gobernar a los otros, en el orden moral, pertenecen también al género de los animales carnívoros; no otra es la prueba que da durante las elecciones; entonces se agazapa cuanto puede para mostrarse al pueblo verbalmente bueno, generoso, amigo de la libertad y ferocísimo amante de la justicia... y luego, una vez conseguida la meta se hierge amonazador, ruge epitelos e insultos sobre el pueblo indefenso y clava sus garras bajo la forma de los fusiles de la guardia civil, en las carnes del incauto que en el roudá creyendo en sus palabras:

Es hora de que ya el pueblo sepa que la redención no puede venir por parte de ningún Mesías. Biológicamente, la regeneración es obra de uno mismo. La liberación del pueblo no puede venir de otro sitio que no sea del pueblo mismo. Y esta es cosa sabida, que no debe ignorarse, y va que científicamente, concretamente, está demostrado que ningún Parlamento representa ni puede representar al país, hagamos todos un esfuerzo, no de una hora, de un día ni de un año, sino de una demostración consecuente de que debemos y podemos alcanzar la liberación la Revolución perseguida.

SILEX ROUGET.

## El fascio español

Invocando al cielo, con la cruz como escudo, las huestes reencarnadas, el delirio moral de la época y en nombre de sus dios como bandera, organizan la legión "Fascista" con vistas a la dominación inquisitorial de este pueblo, donde piensan medrar condescendores de su imperdonable mungedumbre.

Para mejorar la disciplina loyolosa de su ejército, han sido importados de la Alemania hitleriana, un centenar de asesinos a sueldo, que en contubernio vergonzoso con la reacción española se disponen a emprender la cruzada, contra los elementos de la futura humanidad.

Su osadía raya en los límites de lo absurdo, y para darse a conocer oficialmente, en unas impresos de perfecta clandestinidad, han estampado sus principios, sus tácticas y finalidad, haciendo llegar a los elementos que ellos consideraran más destacados en nuestro campo confederal.

La amenaza, la lucha cruenta, guerra sin cuartel, el antagonismo de todo y de todos cuantos se opongan a su paso, de cualquier medio por bárbaro que éste parezca o sea, tales son sus consignas. La Piedad religiosa, la bondad divina, guía sus actos y en su nombre, de poder... teñirán sus manos en sangre y como tantas veces hileran, sembrarán el terror, se asesinarán viejos decrépitos, se violarán doncellas, se arrojará del vientro mismo de la madre al indefenso infante para arrojarlo en su insaciable voracidad de centaurus hambrientos, a la inconcebible tortura.

La idea será un crimen y el pensamiento un delito que será acreedor a ejemplares castigos.

Tal es el panorama que nos brindan los hijos de Loyola, que fundidos en el crisol hitleriano, se proponen convertir a España en un feudo de Jesuitas ambliciosos.

No es muy tranquilizador el panorama que se nos presenta del cuadro que nos pintan a grandes pinceladas abusa algo del colorido y carcece del más importante factor para su valor real. No es original, requiere necesariamente que la mano experta del maestro lo coloree, rebaje el colorido y lo con-

vierta en cuadro de futurismo realista. Vamos a hacerlo "con permiso de los hijos de Loyola. Un lienzo grande, muy grande, la forma del lienzo deberá ser, la de una piel de ternera abierta a la que se corten las peruanas o cuecos y la cabeza, el colorido, negro firme y rojo vivo, los pinceles largos como la aspiración del pueblo, de legítimo pelo de camello y su número F. A. I.

Retengamos. El fondo un mar de sangre iluminado por una difusa claridad crepuscular. Conformes.

En este mar embravecido, herviente se bañan violentamente toda legión loyolosa y reencarnada, los celos, mitras y coronas forman un montón, deshecho por inútil, bajo el cual yace aplastado el feto del F. E. y como orla, la multitud, el pueblo embolando antorchas, que sobre satisfecho, nate lo curioso y original del espectáculo.

MI Interpretación no será de vuestro agrado, pero no me negareis que posee un realismo inimitable.

El pueblo español, el pueblo que por largas centurias sufrió el peso enorme de una esclavitud indigna se agrupa al fin y con rugido ensordecedor de fiero enjaulada rompe la jaula y se lanza a la selva, a luchar a defender su libertad.

Los cazadores temerosos de sus dentelladas, viendo la corona deshecha, tratan de cazarlo nuevamente con la sombra erinesca de un gorrón frígido, pero el pueblo ama su libertad y no se deja engañar. Y es entonces, que del estómago del satisfecho surge la voz violencia, guerra a muerte.

Venga y venga pronto. Nuestra decisión está tomada y es firme como nuestras convicciones de anarquistas. O vosotros o nosotros tal es el dilema, no lo ignoramos, o F. E. o F. A. I. y por lógica, por justicia, por la razón del pueblo, por la fuerza de la razón y en último término por la razón de la fuerza nos impondremos y pintaremos también un cuadro en que predomina una consigna: guerra sin cuartel, a muerte, al Fascio Español y todos sus secuaces. El marco para este cuadro la F. A. I. sabe donde podrá adquirirlo.

MI PLUMA Y YO